

# LAS FORMAS DEL VIENTO EN RECUERDO DE ELADIO DIESTE

**E**l 19 de julio pasado murió Eladio Dieste, uno de los más creativos constructores que dio América Latina en el siglo XX.

Había nacido en Artigas, Uruguay, en 1917; su formación fue la de Ingeniero Civil, profesión a la que supo enriquecer con un afinado sentido de la estética y del espacio arquitectónico.

Desarrolló un conjunto de obras que se encuentran entre las más originales aportaciones, en la búsqueda de una arquitectura centrada en problemáticas locales. Orientado a la utilización de materiales tradicionales como el ladrillo, y de técnicas constructivas también convencionales como las bóvedas, un sentido de modernidad indeclinable le permitió su presentación en versiones renovadas, logrando una verdadera resignificación de esta tecnología en su relación con las estructuras formales.

Conceptos claros para la configuración estructural, proyectados mediante rigurosas geometrías para la determinación de las formas portantes, y un cálculo de extrema precisión, que lleva al límite de la delgadez los elementos involucrados, contribuyeron a generar su arquitectura de láminas plegadas y cáscaras ondulantes.

En la mayoría de los casos, la elección de trabajar en una clave monomaterial (utilizando el ladrillo casi como único elemento constructivo y expresivo al mismo tiempo, para obtener un "todo cerámico") otorga a sus obras una contundencia y unidad, tanto visual como tecnológica, que le permitieron desplegar resoluciones que sorprenden por su sencillez aparente.

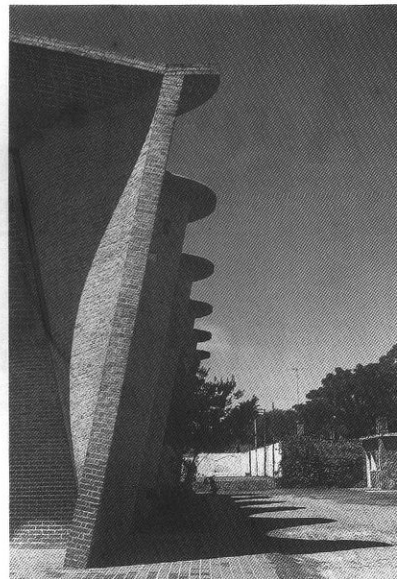
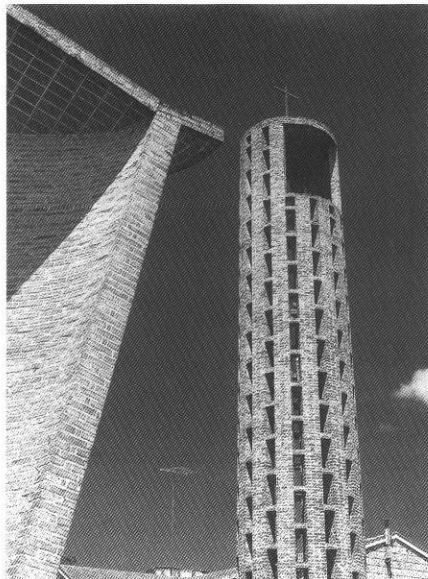
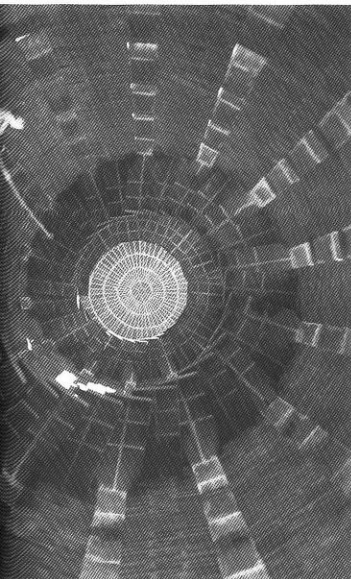
Recordar la Iglesia de Atlántida, uno de sus trabajos más reconocidos, constituye el homenaje de Poliz a su obra.

**ARQ. LUIS MÜLLER ■**

DOCENTE INVESTIGADOR,

FADU-UNL

FOTOGRAFÍAS DEL AUTOR



### Iglesia de Atlántida

Una planta extremadamente simple, rectangular en la base, adquiere movimiento creciente en la ascensión de sus planos laterales de cierre y en la cubierta, un impulso que anula la geometría básica subyacente, para inducir analogías de formas obtenidas por fuerzas naturales: el viento sobre los médanos de arena, sobre los lienzos de una tienda de campaña, sobre la superficie del mar...

La simultánea definición de estructura y cerramiento, lograda en esos tabiques, se propone desde la capacidad para resolver sus requisitos estructurales por forma, operación lograda mediante el artificio de determinar extensos paños de mampostería, que resultan de la sucesión continua de formas conoides. Estas formas se consiguen a partir de una superficie reglada y alabeada, generada por traslación, sobre una directriz recta en la línea de base y una directriz superior ondulada, en la línea de apoyo de la techumbre.

La cubierta sigue el mismo principio de la resistencia por forma; bóvedas, también de cerámica armada, que se configuran a partir de una generatriz catenaria que se desplaza sobre una directriz longitudinal ondulada, movimiento que produce los pliegues necesarios para la condición estructural de la cáscara.

La suma de detalles que recorren la envolvente, la resolución de los encuentros, la definición de los elementos que constituyen el austero equipamiento, y un sugerente uso de la luz, logran una pequeña pieza arquitectónica en la que se resume un conjunto de lecciones que este maestro ha dejado construidas. ■

